

Eduardo Mayobre. *Venezuela, 1948-1958. La dictadura militar*. Caracas: Fundación Rómulo Betancourt, 2013.

La época del gris y rígido hormigón, semblanza del régimen que emergería de la conjura del 24 de noviembre de 1948, traerá altisonantes acciones contrarias al proyecto democrático y popular ensayado a partir del año 1945. La persecución política, torturas y desmedidas fórmulas en contra de las libertades de expresión caracterizan un periodo opaco de nuestra historiografía nacional, comentado y tristemente recordado como *la dictadura militar*.

El filósofo de la Universidad de Chile y economista de la Universidad de Cambridge, Eduardo Mayobre, nos brinda su más reciente publicación, *Venezuela, 1948-1958. La dictadura militar*, correspondiente a la Serie Antológica Historia Contemporánea de Venezuela, una iniciativa llevada a cabo por la fundación que lleva por epónimo a uno de los primeros demócratas de la segunda mitad del siglo XX en Venezuela, Rómulo Betancourt. Esta edición completa un total de diez números, que además forman parte del pènsuam del Diplomado de Historia Contemporánea de Venezuela, organizado por la fundación ya mencionada y la Universidad Pedagógica Experimental Libertador.

La dictadura militar en Venezuela representa, en términos del historiador Germán Carrera Damas, el proceso de ruptura en el constructo democrático de la nación. En este sentido, el hilo democrático palpable con las primeras elecciones directas, universales y secretas de 1947, que dejaron al novelista Rómulo Gallegos como presidente constitucional de Venezuela, se desmoronaría con la acometida militar del 24 de noviembre de 1948, que evocó las acciones caudillistas del siglo XIX, pero en esta ocasión investidos los conjurados con el manto de la institucionalidad de las fuerzas armadas.

Pasaremos en las siguientes líneas a la configuración de un breve análisis y una valoración de la obra. Para ello nos enfocaremos, en primera instancia, en el texto introductorio del profesor Eduardo Mayobre. Posteriormente destacaremos la compilación documental que posee el libro, enfatizando aquellos

textos más relevantes para el entendimiento del periodo estudiado por el autor (1948-1958).

La obra se encuentra dividida en seis secciones en las que el profesor Mayo-bre diserta en torno a las condiciones previas que servirán de escenario a los militares alzados en contra del sistema republicano y democrático recién fundado en Venezuela. En primer lugar, se lleva a cabo la transición de la Junta Revolucionaria de Gobierno que ocupa el espacio temporal entre 1945 y 1948 a la Junta Militar de Gobierno. En este sentido, el movimiento civil y militar ocurrido el 18 de octubre de 1945 es destacado como el inicio de la democracia en Venezuela. Eduardo Mayo-bre se basa fundamentalmente en los postulados de Simón Alberto Consalvi, quien afirma que las elecciones directas y secretas posteriores a los hechos del 18 de octubre demuestran el carácter democrático del movimiento, pues permitieron las primeras elecciones realmente populares y de participación democrática en el país.

De esta manera, la revolución octubrista de 1945 será el resultado de la acción de un importante sector civil, que desde la dictadura del benemérito Juan Vicente Gómez ya venía germinando un proyecto contrario al autoritarismo militar. Es así como la política nacional se convertiría en la pugna de dos generaciones, la civil y la militar. Ambas emergerán con real contundencia el 18 de octubre de 1945, pero solo una capitalizaría inicialmente las riendas de la república. Los civiles guiados por Rómulo Betancourt coronarían con el denominado Trienio Adecó las aspiraciones y los proyectos civilistas.

Sin embargo, el sueño democrático cumplido con la elección popular del ilustre escritor Rómulo Gallegos se vería truncado tan solo nueve meses después de que fuera proclamado presidente constitucional. Un golpe de Estado perpetrado el 24 de noviembre de 1948 madrugaba a los demócratas. Quienes depusieron a Gallegos no lo hicieron proclamando a un líder, no hubo aparentemente una cabeza visible. Es por ello que el profesor Eduardo Mayo-bre afirma que por primera vez un alzamiento militar fue realizado en nombre de las fuerzas armadas y no de una camarilla caudillista o de un hombre, a la usanza del siglo XIX.

Eduardo Mayo-bre hace hincapié en las decisiones que tomaría la Junta Militar de Gobierno. En primer lugar, esta inhabilitó al partido Acción Democrática y derogó la Constitución de 1947. Para el autor, esas decisiones determinaron la

corriente autoritaria y dictatorial de la Junta Militar. Empero, más allá de estas notorias y arbitrarias resoluciones de los militares, el autor hace énfasis en dos acciones que marcaron el rumbo de aquel periodo histórico. En primer lugar, el asesinato de Carlos Delgado Chalbaud, presidente de la Junta, quien murió en extrañas circunstancias y dejó en evidencia a otros miembros de la Junta Militar. En segundo lugar, las nebulosas elecciones del 30 de noviembre de 1952, en las que se vulneró la decisión popular y se instaló el personalismo militar.

A partir del fraude electoral del 30 de noviembre, la Junta Militar de Gobierno, que había pasado a llamarse Junta de Gobierno, mostraría su verdadero rostro y Marcos Pérez Jiménez se consolidaría como el líder indiscutible, capitalizando el poder que le otorgaba la fuerza armada. Eduardo Mayobre ratifica que la consolidación de Pérez Jiménez en el poder recrudeció las medidas dictatoriales que ya venían evidenciándose. Se mantuvo la férrea persecución a los líderes políticos del Partido Acción Democrática (AD) y el Partido Comunista de Venezuela (PCV). Además, se construyó la cárcel de Guasina, destinada a los disidentes políticos, sin contar los asesinatos de Eduardo Ruiz Pineda y Pinto Salinas, secretarios generales de Acción Democrática.

Finalmente, el profesor Eduardo Mayobre realiza un balance de la dictadura militar del periodo 1948-1958, marcada por el latente personalismo de Marcos Pérez Jiménez, quien se rodeó del grupo dictatorial imperante en América, representado principalmente por Alfredo Stroessner y Manuel Odría, quien incluso fue profesor de Pérez Jiménez en la Escuela Militar de Chorrillos. El autor destaca principalmente el sostén económico que significaron la explotación petrolera y una cómoda relación internacional con Estados Unidos y sus pares dictatoriales, elementos que le valieron al régimen instalarse plácidamente en el solio presidencial.

En el último segmento del libro Mayobre destaca los hechos del 23 de enero de 1958, cuando se le puso fin a uno de los periodos más grises de la historia venezolana y tuvo lugar la reinauguración de la democracia. La generación actuante en la Revolución de octubre de 1945 volvió a resurgir de las cenizas y apartó a las fuerzas militares del ejercicio del poder político.

Antes de concluir quisiéramos destacar la magnífica selección de documentos originales compilados en la obra reseñada, que indiscutiblemente representan

un aporte valiosísimo para el entendimiento cabal de los acontecimientos descritos por Eduardo Mayobre. La obra *Venezuela, 1948-1958. La dictadura militar* nos deja un trabajo investigativo para entablar la reflexión y el estudio crítico en torno a las condiciones políticas de una Venezuela que no es tan lejana como el carácter cronológico lo refleja.

LUIS FERNANDO CASTILLO HERRERA

Estudiante de la Maestría en Educación, mención Enseñanza de la Historia,
Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Instituto Pedagógico de Caracas (Venezuela)
godaigo@hotmail.com